



Análisis de la influencia de la crisis ambiental global en la geopolítica nacional de Colombia

Mayor (FAC) Jaime Daniel Montoya Gaviria

Artículo para optar al título profesional:

Magister en Estrategia y Geopolítica

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"
Bogotá D.C., Colombia
2023

DATOS GENERALES	
Nombre del estudiante	: Mayor (FAC) Jaime Daniel Montoya Gaviria
Identificación	: 15373538
Programa académico	: Maestría en Estrategia y Geopolítica
Tutor metodológico	: Teniente Coronel (R) Javier Hernando Conde Mesa
Tutor temático	: Teniente Coronel (R) Javier Hernando Conde Mesa
Fecha de entrega	: 11 de septiembre de 2023
Extensión	: 6.274 palabras

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este artículo fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este artículo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor autoriza que este artículo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de acceso abierto.

Análisis de la influencia de la crisis ambiental global en la geopolítica nacional de Colombia

Analysis of the influence of the global environmental crisis on Colombia's national geopolitics

Jaime Daniel Montoya Gaviria¹

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen: La crisis ambiental global ha conllevado a modificar la geopolítica mundial y por ende los intereses nacionales de cada actor, debido a que este tema es primordial en las agendas de las principales reuniones donde participan los diferentes actores del sistema internacional. Han sido hasta ahora poco eficaces (resultados) y efectivas (impacto) las medidas o estrategias que se han tomado en dichas reuniones, pero sin lugar a duda se deben ir mejorando e implementando con el fin de mitigar el incremento e impactos negativos de dicha crisis. La cooperación internacional y la adopción de medidas para abordar la crisis, pueden ayudar a mitigar algunos de los desafíos y riesgos asociados con esta problemática, la cual puede llegar a impactar incluso la seguridad nacional. Es a través de este artículo que se analiza cómo han sido las diferentes posturas geopolíticas en el escenario internacional de Colombia a lo largo de la historia y por ende como impacta la crisis ambiental en sus tres dimensiones, tales como: cambio climático, agotamiento de los recursos naturales y pérdida de la biodiversidad.

Palabras clave: cambio climático; Colombia; crisis ambiental; geopolítica; pérdida biodiversidad; recursos naturales.

Abstract: The global environmental crisis has led to a change in global geopolitics and therefore the national interests of each actor, because this issue is paramount in the agendas of the main meetings where the different actors of the international system participate. The measures or strategies taken in these meetings have so far been inefficient (results) and effective (impact), but without a doubt they must be improved and implemented in order to mitigate the increase and negative impacts of this crisis. International cooperation and the adoption of measures to address the crisis can help mitigate some of the challenges and risks associated with this problem, which can even impact national security. It is through this article that it is analyzed how the different geopolitical positions have been

¹ Mayor de la Fuerza Aérea Colombiana. Candidato a magíster en estrategia y geopolítica, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Administración Aeronáutica, Escuela Militar de Aviación “Marco Fidel Suarez”, magíster en Ciencias Militares Aeronáuticas, Escuela de Postgrados de la Fuerza Aérea Colombiana, Colombia. <https://orcid.org/0009-0000-8729-1370> - Contacto: jaimem@esdeg.edu.co.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

in the international scenario of Colombia throughout history and therefore how the environmental crisis impacts in its three dimensions, such as: climate change, depletion of natural resources and loss of biodiversity.

Keywords: climate change; Colombia; environmental crisis; geopolitics; loss of biodiversity; natural resources.

Introducción

El presente artículo de investigación, se soporta en la geopolítica como piedra angular desde la óptica de las relaciones internacionales con sus diferentes definiciones y teorías, tiene como finalidad analizar y describir cómo influye la crisis ambiental, por la cual atraviesa el globo terráqueo en la geopolítica nacional colombiana. Crisis que, de acuerdo a la Conferencia sobre el Medio Ambiente Humano de Estocolmo en 1972, es declarada como un hito fundamental que sería tratada como un macro problema real con sus diferentes variables que durante el presente escrito serán explicadas.

La definición de Geopolítica de manera holística la podemos entender como la suma del espacio geográfico más política y poder. Es decir, buscar la manera correcta de emplear los diferentes recursos adquiridos en el espacio geográfico habitado, con el fin de sistemáticamente generar beneficios en todos los aspectos de acuerdo a las necesidades, incrementando el poder para el Estado y así generar una interacción política en el escenario internacional.

Figura 1. Definición Geopolítica.



Fuente: elaboración propia.

Existen diferentes tipos de definiciones de geopolítica, como lo menciona Pinochet (1984), “El Estado políticamente organizado, trasciende más allá de sus propias fronteras

como integrante de un complejo internacional bajo los imperativos de interrelación e interdependencia” (p, 21), o también como es relacionado por Rudolf Kjellén que en 1916 de acuerdo a lo mencionado por Cuellar (2012) la define como “la influencia de los factores geográficos, en la más amplia acepción de la palabra, en el desarrollo político en la vida de los pueblos y Estados” (p, 62), y como las anteriores, actualmente se puede evidenciar una amplia gama de definiciones en diferentes publicaciones.

Con el fin de analizar la geopolítica nacional colombiana, es importante indicar lo definido por Lucian M. Ashworth en el 2010, respecto a geopolítica y mencionado por Álvarez y Corredor (2020) “puede considerarse una rama integral de las teorías realistas de las relaciones internacionales” (p, 106), es por eso importante entender bajo la sombrilla de las relaciones internacionales, como han sido el manejo de las relaciones exteriores de Colombia en el último siglo, entendiendo cuales han sido sus políticas tanto hacia el exterior como el interior del país (política de fronteras).

Iniciando en el siglo XX y mientras el mundo atravesaba por la Primera Guerra Mundial, podemos decir que la primera etapa que se vivió en términos de política exterior de Colombia fue “Réspice Polum” que significa “mirar hacia el norte”, acuñado por Marco Fidel Suárez (1914), teniendo como referente a Estados Unidos, que en realidad se puede decir que ha sido uno de los principales actores del sistema internacional influenciadores en Colombia. Toda esta época fue marcada por la orientación realista de las relaciones internacionales.

Una segunda etapa en la política exterior fue “Réspice Similia” que significa “mirar a los que son semejantes”, mencionado por Luis Dallanegra (2003), haciendo un gran énfasis en la región de América Latina.

Luego viene el “Réspice Mercatum” que significa “mirar al mercado”, descrito por Ricardo Vargas (1991), y esto, debido a la creciente apertura económica que se estaba viviendo durante el gobierno del expresidente César Gaviria. Lo anterior, en virtud de las nacientes exigencias de la economía en el mundo.

Posteriormente viene el “Réspice Omnia” que significa “mirar al mundo”, propuesto por Guillermo Fernández de Soto (2004), buscando estrechar relaciones con países en todo el mundo, promoviendo la inversión extranjera, el intercambio comercial y la cooperación en áreas como el desarrollo tecnológico, la educación y la cultura.

Y por último el “Réspice Finem” que significa “mirar hacia el final/la frontera”, fue mencionado también por Carlos Álvarez (2017), y a la espera de cuál será la postura del gobierno de turno en cuanto a las relaciones internacionales.

Una vez se ha hecho una contextualización en el comportamiento del gobierno colombiano durante el último siglo en el escenario internacional, se pasará a entender y analizar cómo puede influenciar la crisis ambiental definida por Torres (2009) como “la crisis de la razón de la modernidad reflejada en la naturaleza. El dislocamiento de la racionalidad económica devasta la naturaleza, invade la vida, rompe los ciclos económicos y degrada el ambiente” (p. 863) y como esta abarca tres dimensiones como lo menciona (Saavedra, 2010), tales como: cambio climático, agotamiento de los recursos naturales y pérdida de la biodiversidad, y cómo esto puede influenciar la geopolítica nacional de Colombia en su política exterior y de fronteras. Teniendo en cuenta que no es algo nuevo, que lleva varias décadas, y que estos problemas ambientales vienen desde los inicios de la humanidad como lo menciona Enaidy Reynosa “se inician a raíz del surgimiento de la

agricultura, la domesticación de animales, el perfeccionamiento de los métodos de caza, pesca” (Reynosa, 2015, p. 7).

Debido a que la crisis ambiental - con sus tres dimensiones establecidas en el párrafo anterior - es una de las nuevas amenazas de acuerdo a lo establecido por Bachini (2009), que puede afectar la seguridad nacional y ser generadora de un posible conflicto en el cual se ven inmersas todas las naciones, aunque según lo establecido por Dalby (como se citó en ESDEG, 2021) piensa que “no existen estudios ni evidencias empíricas capaces de demostrar que la escasez de recursos haya llevado a conflictos —no, por lo menos, interestatales” (p. 55). Esta debe ser analizada desde una perspectiva geopolítica teniendo en cuenta las tensiones que puede generar el limitado acceso a recursos necesarios para la humanidad y partiendo que es una de las prioridades en la política exterior del gobierno actual, como fue mencionado en la cumbre CELAC realizada en Argentina “El mayor riesgo a la seguridad de la vida humana en el mundo, se llama crisis climática. Su origen y lo que puede llegar a extinguirla es el consumo y la producción de petróleo, carbón y gas” (Petro, 2023).

Metodología

El presente artículo de investigación se plantea bajo un enfoque cualitativo, y su alcance es exploratorio – descriptivo, debido a que se quiere descubrir, acercarse y mostrar desde un punto de vista el fenómeno estudiado. Se plantea un diseño a través del análisis de contenido, de corte transversal.

Teniendo como objetivo o variable principal de estudio el analizar ¿Cuál es la influencia de la crisis ambiental global en la geopolítica nacional de Colombia?. Para dar cumplimiento al objetivo y pregunta propuesta, se tendrán en cuenta 03 dimensiones de análisis que son: la influencia del cambio climático en la geopolítica nacional de Colombia, la influencia del agotamiento de los recursos naturales en la geopolítica nacional de Colombia y finalmente la influencia de la pérdida de biodiversidad en la geopolítica nacional de Colombia.

La población o universo del estudio y en consecuencia las unidades de análisis, consisten en fuentes secundarias, conformadas por todos aquellos documentos, noticias, informes de agencias especializadas, entre otros, que contengan información sobre las variables o categorías y dimensiones de estudio.

Se desarrollará un muestreo no probabilístico, dirigido o por conveniencia hasta lograr saturación teórica. Como instrumento o mecanismo de recolección de información se utilizará una guía de análisis de contenido para los textos, documentos, noticias, informes de agencias especializadas, entre otros y estos serán analizados mediante el análisis de contenido.

Cambio climático en la geopolítica nacional de Colombia

Un gran acontecimiento que marcó el derrotero y atrajo la mira del mundo a la importancia que se le debería dar al medio ambiente, con su variable cambio climático fue la conferencia desarrollada en Estocolmo en 1972, coordinada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Esta hizo un énfasis en los problemas referentes al medio ambiente y como resultado final obtuvo según Moore (2021), “la creación del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (en inglés, UNEP) y la histórica declaración que, entre otras cosas, estableció el deber de todos los países a cooperar en la protección del medio ambiente” (p. 134).

Y es desde esta conferencia, aunque de manera poco trascendental, entra la variable cambio climático a impactar la geopolítica internacional y obviamente haciendo lo mismo en el ámbito nacional. Inicialmente, se ha podido evidenciar en diversas conferencias como las celebradas en Rio de Janeiro (1992) o la de Copenhague (2009), una profunda brecha sin llegar a resultados concretos según Rodríguez, Mance, Berrera y García (2015), “los resultados de Copenhague fueron peores de lo que muchos de los más escépticos auguraban: ni siquiera fue posible que los países aprobaran por consenso el texto no jurídicamente vinculante, propuesto por el grupo de jefes de Estado” (p. 67), para abordar y tratar el tema del cambio climático entre los actores del sistema internacional y esto es debido a que cada uno busca sus propios intereses.

Aunque esto ha ido cambiando al menos en el ambiente diplomático, y es así como es adoptado por 196 Partes en la COP21 en París, un acuerdo internacional en diciembre de 2015 en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio

Climático (CMNUCC) y es “El Acuerdo de París”. El objetivo según la ONU (2023) “es limitar el calentamiento mundial a muy por debajo de 2, preferiblemente a 1,5 grados centígrados, en comparación con los niveles preindustriales”.

El acuerdo establece compromisos y metas específicas para los países firmantes en relación con la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y la adaptación al cambio climático. Además, busca fortalecer la cooperación internacional en términos de financiamiento, transferencia de tecnología y capacidad de construcción para apoyar a los países en desarrollo en sus esfuerzos para abordar el cambio climático.

Dicho lo anterior, se puede considerar como un segundo gran impulso en los esfuerzos globales para abordar el cambio climático, ya que cuenta con la participación de casi todos los países del mundo. Estableciendo un marco de acción común y busca promover la transparencia, la rendición de cuentas y la revisión periódica de los compromisos de los países para asegurar el progreso en la reducción de emisiones y la adaptación al cambio climático.

Como uno de los objetivos propios, Colombia trabaja para reducir las emisiones de Gases de Efecto Invernadero en un 20% a 2030 y avanzar en la implementación de acciones de adaptación al cambio climático. De igual forma, avaló el Acuerdo de París, creó mediante decreto “el Sistema Nacional de Cambio Climático (SISCLIMA)” y también la Ley 1931 de 2018 (Ley de Cambio Climático), todo lo anterior aprobado en el Congreso de la República.

Dejando el ámbito diplomático y observando la otra cara de la moneda bajo la teoría realista de las relaciones internacionales, se ve aún muy lejos en los integrantes de las Naciones Unidas ese espíritu de cooperación para buscar una salida concerniente a los

impactos del cambio climático, pero quizás si sea posible llegar a mitigarlos a través de la competencia, y es en este aspecto donde puede entrar a interactuar la teoría del poder inteligente de Joseph Nye a través del poder blando y duro.

Es por esta razón, que desde finales del siglo XX e inicios de siglo XXI, se ha generando una nueva dinámica en el comportamiento y manejo de las relaciones internacionales de cada uno de dichos países miembros, teniendo en cuenta que en el pasado era: cambio climático influenciado por la geopolítica, lo que en la actualidad ha tenido un giro de 180° presentando una nueva dinámica, y es la geopolítica influenciada por el cambio climático. Encontrando un catalizador en la competencia y no en la cooperación, como se mencionó anteriormente. Es por esto, que el presidente actual de la mayor potencia mundial, Joe Biden no dudo en cambiar diametralmente y poner como columna vertebral de su política exterior el cambio climático. Así lo expresó Anthony Blinken, Secretario de Estado de Estados Unidos, una vez se reincorporaron al Acuerdo de París en febrero de 2021, según Moore (2021), “abordar las amenazas reales derivadas del cambio climático y escuchar a nuestros científicos estará en el centro de nuestras prioridades domésticas y en política exterior” (p. 137).

No solo en los países se ve este cambio, es un común denominador igualmente en las instituciones multilaterales globales como la OTAN, que, a través de los Ministros de Relaciones Exteriores, aprobaron un plan que incluía el cambio climático en la planificación militar y de seguridad. Además, prometieron que los Ejércitos de los Estados miembros, que consumen grandes cantidades de combustibles fósiles, alcanzarían la neutralidad de carbono antes de 2050, lo cual fue una sorpresa para muchos.

Es en este sentido, como los actores del sistema internacional dependientes altamente de los recursos naturales, como los productores de petróleo y gas están enfrentando nuevos retos. A medida que la demanda de energías renovables aumenta y se reducen las emisiones de gases de efecto invernadero, estos países pueden sufrir un impacto económico negativo sino gestionan y se adaptan al nuevo mercado, y ver como la tendencia a nivel mundial puede preferir otro tipo de mercados como las energías renovables.

Entorno Nacional Actual

Colombia planifica hacer frente al cambio climático fomentando una cultura plasmada en las ideas y puntos de vista del gobierno actual: que la supervivencia de la humanidad como es en la actualidad, no es viable sin una lucha directa contra el cambio climático, la transición a economías limpias mediante el uso del conocimiento y las tecnologías. Lo anterior, a través de sus diferentes políticas públicas como la transición para alcanzar la carbono-neutralidad, la bioeconomía, entre otras. Todas las anteriores definidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia, potencia mundial de la vida”, orientadas a la transformación de energías limpias, acogiendo los objetivos del Acuerdo de Paris donde “El país se comprometió a reducir en un 51% las emisiones de gas efecto invernadero en 2030” (DNP, 2023, p. 139).

Es de esta manera como Colombia está buscando impactar la política regional y global, tratando de pasar a una economía descarbonizada mundial. Sin embargo, haciendo uso de la diplomacia es el mismo presidente de la Republica quien durante el discurso emitido en la última Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático

(COP27) le entrega la responsabilidad a la Organización de las Naciones Unidas para ser ella, el escenario de dicha planificación global.

Análisis de la postura geopolítica de Colombia

La posición geopolítica de Colombia frente al cambio climático debe ser cuidadosamente examinada desde una perspectiva realista. Si bien es innegable que el cambio climático es una realidad y un desafío global que requiere una respuesta por cada uno de los integrantes del sistema internacional, como se ha evidenciado en las diferentes conferencias realizadas y es por esta razón que Colombia debe contribuir al mismo. Sin embargo, debe evitar caer en la trampa de seguir las agendas impuestas por potencias extranjeras, teniendo en cuenta que, aunque las cifras han ido creciendo, Colombia aporta menos del 1% del total emitido por el mundo en emisiones de CO₂, de acuerdo a las cifras dadas por el Ministerio del Medio Ambiente y el IDEAM.

Colombia debe enfocarse en el desarrollo de su propia economía y en la mejora de la calidad de vida de sus ciudadanos. Es fundamental que el país no sacrifique su soberanía y desarrollo en aras de cumplir con metas de reducción de emisiones que podrían perjudicar su crecimiento económico y la creación de empleo.

Colombia también debe ser cautelosa en cuanto a los acuerdos internacionales que puedan limitar su capacidad de utilizar sus recursos naturales de manera responsable y soberana. No podemos permitir que el cambio climático se convierta en una excusa para imponer restricciones y políticas que afecten negativamente a nuestra economía y a la calidad de vida de nuestros ciudadanos.

Refugiados climáticos / ambientales

Uno de los grandes desafíos sin duda alguna que deben afrontar los actores del sistema internacional son los nuevos refugiados climáticos / ambientales, como lo menciona la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) (Jiménez & Suescún, 2011), teniendo en cuenta que esa población en unas décadas puede llegar a ser significativa sumando millones, implicando nuevos territorios donde se deben asentar y se deben buscar los recursos económicos para soportar esa población migratoria.

Lo anterior es resultado del cambio en las condiciones climáticas, debido a que empeoran en algunas regiones y dicha población se ve obligada en abandonar sus hogares y buscar refugio en otras partes del mundo. Esto puede provocar tensiones entre los países que reciben a los migrantes y los que los envían.

Recursos naturales en la geopolítica nacional de Colombia

De acuerdo a Parques Nacionales Naturales que es una Unidad Administrativa Especial creada mediante Decreto No. 3572 de 2011, “Por el cual se crea una Unidad Administrativa Especial, se determinan sus objetivos, estructura y funciones”, establece a Colombia como uno de los países más híper diversos biológicamente a nivel mundial. Dicha diversidad “está representada en 60 áreas naturales protegidas pertenecientes al Sistema de Parques Nacionales Naturales (SPNN), que con un total de 22’982.013,14 hectáreas representa el 11.10% de la superficie nacional (marina y terrestre)” (PNN, 2023).

Los recursos naturales son aquellos elementos propios de la naturaleza que la sociedad humana emplea para su propia sustentabilidad y así poder solventar las necesidades básicas con las cuales garanticen su desarrollo. Existen dos tipos de recursos naturales, los recursos naturales renovables como son: el viento, los árboles, la radiación solar, entre otros y los recursos naturales no renovables como son: los metales, el carbón, el petróleo, el gas natural, entre otros.

Debido al impacto que puede generar la escases de recursos naturales, se han clasificado en dos grandes grupos así: activos vitales y activos estratégicos (ESDEG, 2022). En primer lugar, se tiene que los activos vitales son aquellos primordiales para la supervivencia de la población, entre ellos se clasifican: el agua, el aire, los ecosistemas tanto terrestres como marítimos y el suelo. En segundo lugar, los activos estratégicos son aquellos a los cuales se les puede sacar un provecho para generar algún tipo de remuneración para la nación, como: minerales e hidrocarburos, bosques y cuerpos de agua.

En las fronteras colombianas se puede encontrar diversidad de los recursos naturales descritos con anterioridad, y es por eso que se realizará una breve descripción de lo que se puede encontrar en cada una de ellas.

Amazonia. La región de la Amazonia colombiana alberga la zona más grande del país en temas de conservación ecológica. Es un área donde se pueden evidenciar factores abióticos como minerales, hidrocarburos, agua, entre otros y elementos bióticos tanto las especies humanas como las no humanas.

Según datos mencionados por Trujillo, Losada y Rodríguez (2017) “la Amazonia es uno de los ocho ecosistemas estratégicos para la humanidad con capacidad para regular el clima regional por contener la mayor cuenca hidrográfica del mundo y por ser uno de los mayores stocks de carbono del planeta” (p. 211).

Orinoquia. La Orinoquia es especial y diversa, debido a los ecosistemas que la comprenden, de igual forma por la flora y la fauna y que posee. En esta gran región, que va desde la cordillera Oriental de los Andes hasta la cuenca del río Orinoco, pasando por lagunas de las selvas amazónicas, se encuentran gran variedad de ecosistemas, entre ellos: las sabanas inundables, las sabanas de altillanura, los bosques de galería, los bosques del escudo Guyanés, los bosques sub-andinos, etc.

De acuerdo a lo mencionado por Peñuela, Castro y Ocampo (2011). “Estos complejos sistemas naturales son hábitat de numerosas especies de plantas y animales: en la región se reportan más de 4000 especies de plantas, 700 de aves, 180 de mamíferos y 560 de peces.” (p. 05).

Plataforma continental. Colombia abarca una extensión marítima de 928.660 Km², que equivale a casi la mitad de su área total. Esto lo convierte en uno de los países más ricos en

recursos hídricos, tanto renovables como no renovables, de allí la importancia estratégica, destacándolo como el único país bioceánico en América del Sur con acceso tanto al océano Atlántico como al Pacífico.

Y en esta extensión marítima mencionada anteriormente podemos encontrar diferentes ecosistemas como “arrecifes coralinos, litorales y fondos rocosos y arenosos, manglares, praderas de pastos marinos y lagunas costeras”, enunciados por (Márquez, 2004).

Es por eso importante resaltar la posible convergencia de diversos factores teniendo como eje central dichos recursos, como los son los intereses tanto económicos como políticos, que pueden llegar a tener los países vecinos (ESDEG, 2021). En esto radica la importancia de una política de fronteras robusta, en relación a los recursos naturales, debido a que es un aspecto crucial para la seguridad y el desarrollo sostenible de la nación en el contexto global contemporáneo. Las fronteras no solo delimitan la soberanía territorial, sino que también establecen el marco mediante el cual un país puede gestionar y beneficiarse de sus riquezas naturales.

La política de fronteras influye directamente en cómo Colombia puede aprovechar y administrar sus recursos naturales, a través de la extracción, exploración y explotación de manera organizada y en consonancia con los intereses nacionales, que son una serie de condiciones que permiten asegurar la supervivencia del Estado y su influencia en el sistema internacional. (Torrijos y Balaguera, 2019).

Una política de fronteras bien establecida y respaldada por acuerdos internacionales reduce la probabilidad de enfrentamientos y promueve la cooperación en la explotación sostenible de recursos transfronterizos.

La conservación de la biodiversidad y la preservación de ecosistemas únicos también están íntimamente ligadas a la política de fronteras, permitiendo la cooperación en la gestión y conservación de estos lugares alejados, que bajo la teoría de Mackinder se pueden conocer como el hinterland que es el espacio geográfico de un territorio donde se produce la materia prima que son requeridas por el heartland (núcleo vital), y si Colombia los utiliza correctamente no quedarían simplemente como espacios “vacíos”.

Uno de los recursos naturales que tiene una mayor relevancia es el agua, y su escasez puede llevar a conflictos entre países que comparten recursos hídricos, como los que se han evidenciado entre el Líbano e Israel, en el cual el Líbano es acusado por desviar agua de un río que alimenta el Mar de Galilea, o el de Turquía con la construcción de presas en los ríos Tigris y Éufrates, con el fin de almacenar agua, acto rechazado por Siria e Irak. En concordancia con lo anterior, fue lo mencionado por Ban Ki-Moon, secretario general del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en el 2007, el cual mostró su preocupación por el impacto de la crisis ambiental en el agotamiento de los recursos naturales como lo es la escasez de agua y su efecto en la paz y la seguridad internacional (Nieto, 2011).

El aumento del nivel del mar como uno de los principales efectos del cambio climático, se debe al derretimiento de los glaciares y la expansión térmica del agua. Como resultado, está afectando directamente a los países costeros e insulares que corren el riesgo de una posible inundación. También, la desertificación en algunas zonas y la escasez de agua en otras es provocado por el cambio climático. De igual forma, la pesca está siendo afectada por la acidificación del océano, todo lo anterior, pueden provocar tensiones llevando a los actores del sistema internacional, que dependen de estos recursos como

fuentes de alimentación y de ingresos económicos, a causar posibles conflictos por dichos recursos naturales, como fue mencionado anteriormente.

En cambio, Colombia debe aprovechar su abundancia en recursos naturales para impulsar una estrategia de desarrollo sostenible. Esto implica la implementación de tecnologías limpias y eficientes, la protección de sus ecosistemas naturales y la promoción de prácticas agrícolas sostenibles. Además, el país debe buscar oportunidades para diversificar su matriz energética y reducir su dependencia de los combustibles fósiles.

Entorno nacional actual

Colombia planifica hacer frente al agotamiento de los recursos naturales implementando la cultura mencionada en el apartado anterior, en temas puntuales como; se mutará de la absorción indiscriminada de los recursos naturales a la protección efectiva de la hiper diversidad de Colombia. De igual forma, se hará una transición energética que dé como resultado una economía verde, mediante los recursos financieros dejados por el petróleo y el carbón. Lo anterior, a través de sus diferentes políticas públicas como el freno de la deforestación, restauración participativa de ecosistemas áreas protegidas y otras áreas ambientales estratégicas, entre otras. Todas las anteriores definidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia, potencia mundial de la vida”, acogiendo los objetivos del Acuerdo de París donde “el país se comprometió a alcanzar la carbono-neutralidad en 2050” (DNP, 2023, p. 139).

Por lo antes expuesto, es que Colombia hace un llamado a la comunidad internacional buscando impactar la política regional y global, haciendo énfasis en que si la política mundial no supera la crisis por el agotamiento de los recursos naturales, la

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

humanidad se extinguirá y haciendo uso de la diplomacia es el mismo presidente de la Republica quien durante el discurso emitido en la última Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP27) llama a “la movilización de toda la humanidad y de actuar de manera global por el mismo fin”.

Análisis de la postura geopolítica de Colombia

La posición geopolítica de Colombia frente al agotamiento de los recursos naturales requiere una estrategia integral que equilibre tanto las necesidades internas como las demandas del mercado global. Colombia posee una abundancia de recursos naturales valiosos, como petróleo, gas natural, minerales y tierras fértiles, los cuales han impulsado su economía y atraído inversiones extranjeras.

Sin embargo, el agotamiento de estos recursos plantea desafíos significativos para el futuro desarrollo del país. Colombia debe adoptar un enfoque prudente que busque diversificar su economía y reducir su dependencia de los recursos no renovables. Esto implica promover la inversión en sectores como la tecnología, la agricultura sostenible y el turismo, que pueden generar empleo y crecimiento económico a largo plazo.

Además, es esencial mejorar la gobernanza y la transparencia en la gestión de los recursos naturales. Colombia debe fortalecer su capacidad institucional para regular y supervisar la explotación de los recursos, evitando la corrupción y asegurando que los beneficios económicos lleguen a toda la sociedad.

En términos de la política exterior, Colombia debe buscar asociaciones estratégicas con países y empresas que estén dispuestos a apoyar su desarrollo sostenible. Esto implica

establecer acuerdos comerciales equitativos que fomenten la transferencia de tecnología, la inversión en infraestructura y la creación de empleo.

Por último, Colombia debe considerar el impacto ambiental de sus decisiones geopolíticas. Esto implica evaluar cuidadosamente los proyectos de desarrollo, como la extracción de recursos naturales, en términos de su impacto en el medio ambiente y las comunidades locales. Es fundamental buscar un equilibrio entre el crecimiento económico y la preservación del entorno natural, asegurando la sostenibilidad a largo plazo.

Biodiversidad en la geopolítica nacional de Colombia.

Aunque la biodiversidad no tiene una definición absoluta, varios autores la delimitan a la diversidad de organismos y sus formas de vida. En otras palabras, la pluralidad de vida en el globo pasando por los mismos genes, ecosistemas y especies.

Como lo fue mencionado en párrafos anteriores, la conferencia de Rio de Janeiro celebrada en Brasil durante el año de 1992, representó un hito decisivo, teniendo en cuenta que es en este evento donde se reconoce el “problema” ambiental global y es aprobado el convenio sobre la diversidad biológica, aceptando por parte de los países asistentes que el desarrollo social y económico que atravesaba el mundo para ese entonces, amenazaba e impactaba directamente la biodiversidad, como le menciona Rist (2004) “En esta cumbre se acordó la creación y el fortalecimiento de estrategias regionales, nacionales y locales capaces de mitigar los efectos negativos del desarrollo socio-económico sobre la biodiversidad” (p, 481).

Pero esta aún no es asumida con la importancia que merece por el papel preponderante que tiene para el desarrollo y subsistencia de las sociedades, esta debería tener mayor relevancia tanto en las políticas externas como las políticas internas de los actores del sistema internacional, teniendo en cuenta que se encuentra pasando por momento crítico, como lo mencionó Pérez-García (2020) “datos recientes estiman que la tasa de extinción de especies es 10 veces más alta y que 1 millón de especies (plantas y animales) están en peligro de desaparecer debido en primera instancia a las actividades humanas” (p. 184).

Es por lo anterior, que se evidencia a lo largo de varias décadas el fracaso en la gestión de las políticas públicas respecto a la pérdida de biodiversidad, estableciendo que su

origen no es mono-causal, y una posible solución se puede hallar por una mejor interacción entre actores y los niveles correspondientes. Cuando estas son gestionadas de manera transversal a todos los campos como turismo, agrícola, transporte, entre otros, producen un mayor impacto que si son administradas por separado enmarcándolas solo en las “políticas medioambientales”.

Un estudio realizado en Colombia “demuestra que, a consecuencia de las desacertadas políticas impuestas, la presión sobre los recursos naturales durante décadas tuvo un dramático incremento. De haberse introducido mejores políticas podría haberse reducido el efecto que ejercen el crecimiento demográfico y la pobreza.” (Rist, 2004, p. 497).

La forma en que se maneja la biodiversidad se convierte en un proceso de construcción colectiva de la relación del hombre con la naturaleza. Por lo tanto, los acuerdos o tratados sobre cómo gestionar la biodiversidad de manera más sostenible adquieren un alcance que abarca aspectos culturales, sociales y políticos, lo que lleva a crítica constructiva de las políticas, estrategias y herramientas que se están utilizando en la actualidad.

Las políticas recientes relacionadas con la biodiversidad no solo se originan debido a la preocupación por la pérdida de especies biológicas y su crucial papel en el equilibrio ecológico del planeta. La biodiversidad se ha demostrado como una vasta reserva de recursos genéticos que sirven como materia prima para las grandes empresas de las industrias farmacéuticas y alimentarias, cuyo valor económico ahora supera incluso al de las empresas petroleras (Leff, 2004).

Dicho lo anterior, la Comunidad Andina enfrenta desafíos similares que los presentados a nivel global, y es allí donde se encuentra el 25% de la biodiversidad mundial y convergen 17 países más biodiversos del mundo. Los ecosistemas andinos están sufriendo graves daños debido a la erosión, la deforestación, la sobreexplotación ganadera, el crecimiento demográfico junto con altas tasas de urbanización, la contaminación causada por la minería y la gestión inadecuada del agua (Rist, 2004).

Entorno nacional actual

Colombia planifica hacer frente a la pérdida de la biodiversidad exaltando la cultura mencionada anteriormente a través de estrategias como los servicios ecosistémicos que hacen parte fundamental del sistema productivo, se han visto disminuidos debido a la incapacidad del país en frenar la biodiversidad generada por la deforestación y la ineficiencia de su regeneración. Esto, a través de sus diferentes políticas públicas en las cuales está la biodiversidad como centro del ordenamiento territorial, una de la más influyente es la pérdida de la biodiversidad como política exterior, entre otras. Todas las anteriores definidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia, potencia mundial de la vida”, orientadas a respetar el compromiso del Convenio de Diversidad Biológica (CDB) “impulsar los intereses megadiversos, para construir las metas globales de protección y del uso sostenible de la biodiversidad” (DNP, 2023, p. 139).

Colombia aspira salvar la selva amazónica, debido a que es uno de los cuatro pilares existentes del clima en el planeta. Sin embargo, haciendo uso de la diplomacia es el mismo presidente de la República quien durante el discurso emitido en la última Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP27), les promete a los integrantes de la

Organización de las Naciones Unidas que otorgará 200 millones de dólares anualmente durante 20 años para salvar la selva amazónica colombiana y de esta misma manera espera el compromiso económico mundial para el mismo fin.

Análisis de la postura geopolítica de Colombia

La posición geopolítica de Colombia frente a la pérdida de la biodiversidad debe ser abordada con urgencia y determinación. Colombia es uno de los países más biodiversos del mundo, con una amplia variedad de ecosistemas y especies únicas. La protección de esta riqueza natural no solo es un imperativo ambiental, sino también una oportunidad estratégica para el país.

En primer lugar, es necesario reconocer que la pérdida de biodiversidad en Colombia está intrínsecamente relacionada con factores como la deforestación, la expansión agrícola y la minería indiscriminada. Para abordar estos problemas, es esencial que Colombia adopte políticas ambientales y de conservación sólidas que vayan más allá de las simples declaraciones retóricas.

La posición geopolítica de Colombia debe incluir un enfoque integral que combine la protección de la biodiversidad con el desarrollo sostenible. Esto implica promover una transición hacia prácticas agrícolas más sostenibles, fomentar la conservación de los ecosistemas naturales, y garantizar la participación activa de las comunidades locales en la toma de decisiones relacionadas con el uso de los recursos naturales.

Además, Colombia debe buscar alianzas estratégicas con otros países y actores internacionales que compartan su compromiso con la conservación de la biodiversidad.

Esto puede implicar la cooperación en proyectos de investigación científica, el intercambio de mejores prácticas y el acceso a fondos y tecnologías para la conservación.

Es importante destacar que la pérdida de biodiversidad no solo afecta al medio ambiente, sino también a la economía y la seguridad del país. La biodiversidad es un recurso valioso en términos de turismo, investigación científica, y potencial de desarrollo de productos naturales. Por lo tanto, Colombia debe reconocer la importancia de preservar su biodiversidad como un activo estratégico para el futuro.

Conclusiones

A medida que los efectos de la crisis ambiental - en sus diferentes dimensiones como lo son el cambio climático, el agotamiento de los recursos naturales y la pérdida de la biodiversidad han ido creciendo, siendo evidentes y reales, también ha crecido de manera directamente proporcional el impacto en la geopolítica, esto a través de la competencia que puede resultar en nuevos conflictos y tensiones o de la “cooperación” (poder blando), entre los diferentes actores. En otras palabras, la crisis ambiental está impactando de manera significativa la geopolítica mundial, siendo un tema importante en la política global en las próximas décadas. La cooperación internacional y la adopción de medidas para abordar dichas crisis, pueden ayudar a mitigar algunos de los desafíos y riesgos asociados con esta problemática.

Por otro lado, la transición a una economía más sostenible también puede crear nuevas oportunidades para la cooperación y/o competencia internacional. Los países que son líderes en tecnologías limpias y energías renovables pueden “trabajar” juntos para compartir conocimientos y recursos y avanzar hacia un futuro más sostenible.

Se debe entender y comprender que, si no existe un cambio de actitud y de la forma de enfrentar esta problemática mundial a tiempo por parte de la especie humana, el riesgo de desaparición de la misma cada vez será más probable, lo anterior debido a que el entorno natural del hombre encadena dentro de su mismo proceso evolutivo, y adicional está formado a partir de elementos que constituyen un soporte para su existencia.

La posición geopolítica de Colombia frente a la crisis ambiental global, debe ser enérgica y orientada hacia sus propios intereses nacionales. Se deben tomar medidas

sostenibles y realistas que promuevan el desarrollo económico y social del país, sin comprometer la soberanía y sin caer en la trampa y narrativa de las agendas globalistas impuestas desde el exterior.

En términos generales, el cambio climático está afectando la distribución del poder en el mundo. Los países que tienen recursos naturales como agua, tierra y energía limpia están ganando importancia geopolítica, mientras que los que carecen de estos recursos están perdiendo poder. Por ejemplo, los países que tienen acceso a la energía solar y eólica pueden convertirse en importantes proveedores de energía en el futuro.

La posición geopolítica de Colombia frente al agotamiento de los recursos naturales debe ser basada en las políticas públicas formuladas con una visión de desarrollo sostenible. Colombia tiene la oportunidad de diversificar su economía, mejorar la gobernanza y establecer alianzas estratégicas que promuevan un crecimiento equilibrado y responsable. El agotamiento de los recursos no debe ser visto como una amenaza, sino como un incentivo para impulsar la innovación y la transformación hacia una economía más sostenible.

Colombia debe ser consciente que la Seguridad Nacional se puede ver afectada por una política de fronteras débil en relación a recursos naturales. Una política de fronteras bien concebida y gestionada es primordial para asegurar que los recursos naturales se utilicen de manera sostenible y en pro del desarrollo económico, la cooperación internacional y la preservación del medio ambiente.

La posición geopolítica de Colombia frente a la pérdida de la biodiversidad debe ser proactiva y enérgica. Colombia tiene la responsabilidad de proteger su riqueza natural y garantizar un desarrollo sostenible que tome en cuenta las necesidades de las comunidades

locales y el equilibrio ambiental. La conservación de la biodiversidad no solo es una obligación moral, sino también una oportunidad estratégica para el país en términos de desarrollo económico y seguridad a largo plazo.

Por otro lado, la biodiversidad representa el potencial productivo de un ecosistema, lo que plantea cuestiones sobre cómo gestionar de manera sostenible y cómo apropiarse cultural y económicamente de sus recursos. La geopolítica relacionada con la biodiversidad y el desarrollo sostenible no solo prolonga y profundiza los procesos anteriores de explotación destructiva de los recursos naturales, sino que también transforma la manera en que intervenimos y nos apropiamos de la naturaleza, llevando al extremo la lógica de la racionalidad económica.

La preservación de la biodiversidad se logra cuando los diversos ecosistemas son compatibles con los modelos de desarrollo adoptados por las sociedades. Incluso cuando buscamos mantener áreas 'naturales' protegidas de las actividades humanas directas, su supervivencia depende de la protección ofrecida por la misma humanidad. Así que la conservación de estos ecosistemas y paisajes 'naturales' está íntimamente ligada a las decisiones políticas tomadas por nuestras comunidades y sociedades que regulan estos espacios.

Referencias

- Ayala, E. D. (2018). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, vol. *LXIII*, núm. 233.
- Bachini, L. (2009). AMENAZAS ACTUALES A LA SEGURIDAD . *REVISTA ESTRATEGIA*, 83-94.
- Balaguera, V. T. (2019). INTERÉS NACIONAL, AMENAZA Y POLÍTICA DE DEFENSA: EL MAPA MENTAL DE UN LIBRO BLANCO. En C. d. Rosario, *Tendencias Evolutivas del terrorismo en Colombia – Las Farc- 2010/2019* (págs. 301-320). Bogotá.
- Barbe, E. (1987). EL PAPEL DEL REALISMO EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 149-176.
- Bruckmann, M. (2010). Recursos naturales y la geopolítica de la integración Sudamericana. En I. d.-I. Brasil, *Governança Global e Integração da América do Sul*. Brasilia.
- Buendía, M. P. (2007). El impacto social del Cambio Climático. *Panorama Social*, 22-35.
- Carral, G. T. (2009). La crisis ambiental en el laberinto de la sustentabilidad. En E. LEFF, *RACIONALIDAD AMBIENTAL. LA REAPROPIACIÓN SOCIAL DE LA NATURALEZA, SIGLO XXI* (págs. 863-879).
- Corredor, C. Á. (2020). *Mirando hacia las estrellas: una constante necesidad humana*. Bogotá: Planeta.
- DNP. (2023). *Plan nacional de desarrollo 2022-2026 “Colombia, potencia mundial de la vida”* . Bogotá: Gobierno de Colombia.
- Enrique Leff, J. C. (1993). *Cultura y manejo sustentable de los recursos naturales*. México D.F.: Miguel Ángel Porrúa.
- ESDEG. (2021). *Fronteras de Colombia, retos y desafíos para el desarrollo*. Bogotá: Escuela Superior de Guerra.
- ESDEG. (2021). *Seguridad humana y crímenes ambientales*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S.A.
- ESDEG. (2022). *Estrategia de Seguridad Nacional Activos Naturales y del Ambiente 2022 - 2032*. Bogotá: Konrad Adenauer Stiftung.
- Jiménez, C. E., & Suescún, J. I. (2011). LOS DESPLAZADOS AMBIENTALES, MÁS ALLÁ DEL CAMBIO CLIMÁTICO. UN DEBATE ABIERTO. *Cuadernos Geográficos*, 201-215.
- Laureano, R. C. (2012). *Geopolítica. Origen del concepto y su evolución*. Ciudad de México.
- Leff, E. (2004). La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable. En E. Leff, *Racionalidad Ambiental*. Ciudad de México.

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

- Manuel Rodríguez Becerra, H. M. (2015). *Cambio climático: lo que está en juego*. Bogotá: El Bando Creativo.
- Márquez, G. (2004). *ECOSISTEMAS DE COLOMBIA: ASPECTOS ECOLÓGICOS Y SOCIALES*. Bogotá.
- MOORE, S. M. (2021). LA NUEVA GEOPOLÍTICA DEL CAMBIO CLIMÁTICO: DE LA COOPERACIÓN A LA COMPETENCIA. *RACO - Anuario CIDOB*, 134 - 139.
- Navarro, E. R. (2015). *Crisis ambiental global. Causas, consecuencias y soluciones prácticas*. Munich: GRIN Verlag GmbH.
- Nieto, N. (2011). La gestión del agua: tensiones globales y latinoamericanas. *Política y Cultura*, núm. 36, 157-176.
- ONU. (junio de 2023). *United Nations Climate Change* . Obtenido de <https://unfccc.int/es/acerca-de-las-ndc/el-acuerdo-de-paris>
- Pauselli, G. (2013). Teorías de relaciones internacionales y la explicación de la ayuda externa. *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, 86-89.
- Peñuela Recio, L, Castro Lima, F y Ocampo Peñuela, N. (2011). Reservas Naturales del nodo Orinoquia en su rol de Conservación de la Biodiversidad. Horizonte Verde.
- Pérez-García, J. N. (2020). Causas de la pérdida global de biodiversidad. *REVISTA DE LA ASOCIACION COLOMBIANA DE CIENCIAS BIOLÓGICAS*, 1(32), 183–198. <https://doi.org/10.47499/revistaaccb.v1i32.219>
- Petro, G. (Enero de 2023). Cumbre CELAC. Buenos Aires, Argentina.
- Pinochet, A. (1984). *Geopolítica* . Santiago de Chile: Andrés Bello.
- PNN. (2023). *Parques Nacionales Naturales de Colombia*. Obtenido de <https://old.parquesnacionales.gov.co/portal/es/sistema-de-parques-nacionales-naturales/>
- Quintanal, G. A. (2019). EL LIBERALISMO EN LA TEORÍA DE RELACIONES INTERNACIONALES. *Comillas Journal of International Relations*. N° 16 , 056-064.
- Rist, S. (2004). *Gobernabilidad Social de las Áreas Protegidas y Biodiversidad en Bolivia y Latinoamérica*. La Paz: Plural editores.
- Saavedra, F. E. (2010). CRISIS AMBIENTAL Y CAMBIO CLIMÁTICO EN LA POLÍTICA GLOBAL. *UNIVERSUM*, 50-77.
- Trujillo Quintero, H. F., Losada Cubillos, J. J. & Rodríguez Zambrano, H. (2017). Amazonia colombiana, petróleo y conflictos socio-ambientales. *Rev. Cient. Gen. José María Córdova*, 15(20), 209-223. DOI: [http:// dx.doi.org/10.21830/19006586.181](http://dx.doi.org/10.21830/19006586.181)
- William Farfán Moreno, S. S. (2021). *Seguridad Humana y Crímenes Ambientales*. Bogotá: ESDEG - Planeta .